

TRABAJADORES

Año 63 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LI No. 35



|04 y 05

Historias en la zona roja



|08

Donaciones solidarias



|07

Caminos sobre Puentes de Amor

Presidente cubano recorre territorios afectados por Ida

El Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, junto al Primer Ministro Manuel Marrero Cruz, además de otras autoridades del país, realizaron este domingo un recorrido por Pinar del Río, para verificar los perjuicios ocasionados por el huracán Ida y evaluar la situación epidemiológica de esa región.

El mandatario visitó el polo productivo Hermanos Barcón, un área recuperada que impulsa la producción de alimentos en el territorio, allí conversó con los productores de esa entidad.

Dentro de las indicaciones dejadas a las autoridades estuvieron potenciar estrategias en la agricultura con cultivos de ciclo corto, trabajar rápido en la recogida de árboles y escombros, sembrar todo lo que se pueda sin descuidar el cultivo del tabaco, aprovechar la humedad del suelo para sembrar y no descuidar las medidas epidemiológicas frente a la COVID-19.

Horas más tarde, Díaz-Canel se trasladó al municipio especial Isla de la Juventud, otra de las zonas afectadas por el evento meteorológico.

De acuerdo con la cuenta de Twitter de la Presidencia, estuvo acompañado por varios ministros y dirigentes locales para constatar los daños. Según reportó la cuenta de Islavisión en Facebook, también llegó hasta el poblado de La Fe, uno de los más impactados por Ida, donde intercambió con sus pobladores. | PL



foto: @demevilla

Tras la tempestad no hay calma



foto: Tomada del periódico Guerrillero

En Pinar del Río las labores de contabilización de pérdidas y saneamiento comenzaron en la madrugada del sábado. Fuerzas conjuntas de Servicios Comunes, la Agricultura, el Ministerio del Transporte y las FAR eliminaron los árboles caídos y priorizaron la recogida de los que obstaculizaban el tránsito por la red vial.

La interrupción del servicio eléctrico abarcó el 73 % de la provincia; en apenas 36 horas se restableció más de la mitad de este, y 16 brigadas se mantienen trabajando.

Preliminarmente 506 viviendas reportan daños y fueron asignados a la provincia 10 mil

fibras de asbesto cemento e igual cantidad de fibroasfalto, 40 módulos de techo y 50 de carpintería.

La agricultura tuvo pérdidas de 50 toneladas (t) en cultivos varios, más de la mitad de plátano, y apenas las condiciones meteorológicas lo permitieron los campesinos se volcaron a los campos para realizar tareas de drenaje y cosechar cada producto para destinarse al consumo.

Con la experiencia que tienen, los pinareños se vuelcan a la recuperación. | Yolanda Molina Pérez

Pineros pasarán la página de Ida

Tras el paso del huracán Ida por Isla de la Juventud, no hay tiempo para el descanso; en cambio, abundan la solidaridad y la entrega. Aunque todavía se contabilizan los perjuicios ocasionados por el evento meteorológico, brigadas de la Empresa Eléctrica, Servicios Comunes, Etecsa y los vecinos en las comunidades le cambian el rostro a este territorio.

Más de 140 familias lamentan la pérdida parcial de sus techos, cinco no tienen cubierta sobre sus viviendas y hubo 12 derrumbes de inmuebles.

Entre los pineros que perdieron su tejado completamente está Madelayne Rojas, a quien sus vecinos auxiliaron durante el paso de Ida, y ahora apoyan para devolverle techo y esperanza. Ceida García Vargas también es testigo de esto ante el derrumbe parcial de su cubierta de

planchas de poliespuma reforzadas con vigas de concreto.

A estas historias se suma el esfuerzo de los trabajadores del servicio eléctrico en los primeros días de recuperación. Ida dejó una afectación del 98,7 % en la cobertura de electricidad; sin embargo, obreros y especialistas sortean obstáculos para, poco a poco, devolverle la luz a esta Isla. | Osvaldo Pupo

Intensa labor de telefónicos y eléctricos

Aunque no es calificado como grande el daño causado, Ida sí dejó arduo trabajo en la occidental Artemisa, sobre todo para los trabajadores de Comunales, quienes no detienen la tala y recogida de árboles.

Solo así los linieros de la Empresa Eléctrica han podido eliminar más del 70 % de los daños a los más de 11 mil clientes con afectaciones. Hasta la mañana de ayer domingo disfrutaban del servicio unos 143 mil artemiseños; el buen tiempo y la solidaridad de varias brigadas de linieros de Mayabeque y Sancti Spíritus acercaban la recuperación de 76 circuitos.

También tres brigadas de linieros de Etecsa y 15 parejas de reparadores de esta provincia han devuelto la telefonía fija a más de 4 mil 500 artemiseños (restan unos mil 500); solo están fuera de cobertura cinco sitios wifi, de los 35 dañados por Ida, y ya volvieron a la normalidad 20 radiobases, señaló Yury Vargas, director de la división territorial. | Yudaisis Moreno Benítez

Alianza para hacer Revolución



José Antonio, Fidel y René Anillo, en México. | foto: Archivo Granma

| Alina Martínez Triay

El 30 de agosto de 1956 llegaba al aeropuerto de La Habana René Anillo, quien trasladaba oculto en sus zapatos un documento trascendental discutido inmediatamente en el seno de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), el que, al darse a conocer a la prensa, produjo un gran impacto.

Se trataba de la Carta de México, firmada el 29 de agosto por Fidel Castro Ruz y José Antonio Echeverría, mediante la cual la FEU y el Movimiento Revolucionario 26 de Julio se comprometieron a “unir sólidamente su esfuerzo en el propósito de derrocar a la tiranía y llevar a cabo la Revolución Cubana”.

Este hecho era la culminación de sucesivos intercambios entre los dirigentes de ambas organizaciones. Como narró Juan Nuiry, “entre Fidel y José Antonio existía una plena identificación. Cuando Fidel Castro salió de la prisión el 15 de mayo de 1955, en los 53 días que permaneció en La Habana, mantuvo constantes encuentros con José Antonio y el ejecutivo de la FEU”.

Esta comunidad de ideales la demostró públicamente Echeverría el 19 de noviembre de ese año cuando la Sociedad de Amigos de la República convocó a los representantes de los partidos políticos para un acto en el muelle de Luz, transmitido por la radio y la televisión, con el objetivo de buscar una solución “amigable” para la situación que vivía el país.

En ese escenario, Echeverría, que asistió como invitado, denunció con valentía los crímenes del Moncada y manifestó la decisión de lucha de lo mejor de la juventud cubana, actitud que fue secundada desde el público por los gritos de ¡Revolución, revolución! de sus compañeros.

Otra muestra de esa coincidencia fueron las declaraciones del líder estudiantil para la revista Bohemia, cuando a inicios de año expresó: “El próximo 1956 será el de la total liberación de Cuba. Al decir esto ni imito ni declamo, tal vez coincida”. El 24 de febrero dio a conocer públicamente, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, la creación del Directorio Revolucionario; y el 13 de julio fue reelegido como presidente de la FEU.

El encuentro de Fidel y José Antonio se produjo, según René Anillo, quien lo acompañó en aquel momento, a las 9:00 p.m. del 28 de agosto de 1956, en el apartamento de Jesús Montané y Melba Hernández, en los bajos del edificio ubicado en la calle Pachuca, esquina a Márquez, en Ciudad de México. Permanecieron allí toda la noche y al día siguiente, en otra vivienda, continuaron perfilando el documento que mecanografiado y firmado fue traído a La Habana.

El contenido de la Carta de México no dejaba dudas de la posición conjunta de la FEU y del MR 26 de Julio, que hacían suya “la consigna de unir a todas las fuerzas revolucionarias, morales y cívicas del país, a los estudiantes, los obreros, las organizaciones juveniles y a todos los hombres dignos de Cuba, para que secunden en esta lucha, que está firmada con la decisión de morir o triunfar”.

Agregaba que “enfrentada ya la Revolución en una lucha a muerte contra la tiranía, la victoria será de los que luchamos asistidos por la historia”. Y finalizaba afirmando que “la Revolución llegará al poder libre de compromisos e intereses, para servir a Cuba en un programa de justicia social, de libertad y democracia, de respeto a las leyes justas y de reconocimiento a la dignidad plena de todos los cubanos, sin odios mezquinos para nadie, y los que la dirigimos, dispuestos a poner por delante el sacrificio de nuestras vidas, en prenda de nuestras limpias intenciones”.

La Carta de México representó la fuerza de la unidad frente a la división, de la dignidad ante la claudicación de los partidos políticos tradicionales y la adopción de la única salida: la insurrección, continuadora de la batalla inconclusa de los libertadores.

| A cargo de Arsenio Rodríguez

¿Cómo quedo si cambio o me cambian?



Ana Teresa Rill Revé, de la Oficina de Atención a los Trabajadores de la CTC, da respuesta a lo planteado por el lector Roviart Silva, quien preguntaba sobre el cambio de cargo o de lugar de trabajo de forma provisional por interés del empleador.

“Según la Ley 116 Código de Trabajo, en su artículo 43, deja claro que el trabajador puede cambiar de cargo o lugar de trabajo de forma provisional o definitiva por interés propio o del empleador.

“Define que el traslado provisional para otro cargo, de igual o diferente calificación, puede efec-

tuarse únicamente ante situaciones de desastres, de emergencia para evitar la paralización de labores o eliminar sus efectos o un grave perjuicio para la economía, o si se encuentra en peligro inminente para la vida.

“Además, este traslado no puede exceder, sin el consentimiento del trabajador, de los 180 días al año ininterrumpidamente, período durante el cual cobrará el salario del cargo que pasa a desempeñar.

“En el artículo 33 del Decreto 326, Reglamento de la Ley 116 Código de Trabajo, se establece que los trabajadores que se

contratan de forma provisional para otro cargo con un salario inferior por interés del empleador pueden recibir el salario escala del cargo de procedencia.

“En su caso la plaza a ocupar por usted queda temporalmente vacante y a la administración le corresponde formalizarle un contrato determinado por el tiempo que dure la licencia no retribuida concedida.

“Es importante que la organización sindical de su centro laboral sea consultada y que usted reciba las instrucciones de las condiciones de seguridad y salud en el nuevo cargo que pasa a ocupar”.

Inconforme con tratamiento recibido

Juan Alberto Rodríguez Castellanos, trabajador de la UEB Cereales Frank País García, de la provincia de Santiago de Cuba, expone los hechos que motivan su inconformidad con el tratamiento laboral y salarial recibido por la dirección del centro en el que labora.

“El 25 de enero en reunión del Departamento Comercial informo los problemas que tenía para trasladarme al centro. Vivo en el municipio de Songo-La Maya, a 25 kilómetros de distancia de la UEB.

“En reiteradas ocasiones me comuniqué con la jefa del Departamento Comercial y con la especialista de área, y les informé la dificultad de trasladarme por las razones antes mencionadas.

“El 6 de abril se reunió la comisión disciplinaria de la UEB en mi ausencia y acordaron mi separación definitiva de la entidad.

“No se tuvo en cuenta lo legislado para el tratamiento laboral y salarial a los trabajadores que han tenido afectaciones por problemas de transporte como consecuencia de la pandemia.

“El 8 de mayo se personaron en mi domicilio, sin previa comunicación, con el objetivo de notificarme la medida disciplinaria. Como no me encontraba fue notificada al presidente del CDR al que pertenezco.

“Con fecha 18 de mayo entrego al director de la entidad, Waldis Gonzalo Peinado, la reclamación para manifestar mi inconformidad con la sanción.

“Aún no he recibido respuesta. En varias ocasiones me he comunicado con las direcciones de la UEB y de la Empresa Cubana de Molinería y no he tenido respuesta alguna”.

Carretonero en apuros

Hobores Velázquez Hernández, vecino de calle 3, en Maniabón, del municipio de Puerto Padre, provincia de Las Tunas, se encuentra en dificultades al no recibir ninguna remuneración monetaria en la coyuntura de la pandemia, y nos cuenta.

“Trabajo como carretonero en la recogida de desechos sólidos, contratado por la empresa de Municipales.

“No me venden ni facilitan ropa, guantes, botas, ni nada para mi protección, como hacen con otros colegas.



No solo en la provincia de Las Tunas existen carretoneros, sino en muchos otros lugares del país. | foto: Invasor

“Ahora pasé 14 días aislado, y el jefe de mi área me plantea que no tengo derecho a ninguna remuneración monetaria por ser trabajador por cuenta propia.

“Pregunta: ¿de qué vive mi familia si todos

estamos dando el frente a esta terrible pandemia?

“Sé, tal y como ha dicho nuestro Presidente, que no quedaré desamparado, por eso escribo para que analicen mi preocupación”.



Ciberclaridad

| Francisco Rodríguez Cruz

Hace algunas semanas supe de una muchacha que enfrentaba un tremendo dilema porque su expareja la acosaba e intimidaba a través de las redes sociales. El problema se pudo encaminar, pero incluso para instituciones especializadas resultaba difícil hasta ahora defender los derechos de las personas que recibían agravio o perjuicio mediante el uso de las tecnologías de la comunicación.

Ese tipo de conflictos fue de lo primero que me vino a la mente tras la aprobación de las normas jurídicas que definen y reglamentan el empleo en el país de las telecomunicaciones, las tecnologías de la información y la comunicación y el uso del espectro radioeléctrico.

El caso que les comentaba, por ejemplo, encaja perfectamente en la definición de ciberacoso, que incluye ese paquete legislativo en el que se detallan los diversos incidentes de ciberseguridad.

Y como esa, son muy numerosas las respuestas que ofrece la

mencionada legislación para disímiles situaciones no solo técnicas, sino que guardan relación con nuestra vida cotidiana. Lo que busca el Decreto-Ley 35 y sus normas complementarias es precisamente protegernos de conductas abusivas, acciones violentas y daños éticos, sociales, económicos y de cualquier índole que puedan cometerse mediante las tecnologías de la comunicación.

La puesta en vigor de estas leyes en un momento donde Cuba enfrenta múltiples agresiones en ese campo, que van desde la ciberguerra y el ciberterrorismo, hasta los intentos de subversión, generó enseguida una feroz campaña de falsas noticias y manipulaciones que acusan a nuestro Gobierno de querer amordazar, censurar y limitar la expresión ciudadana.

Estas normativas nada tienen que ver con nuestra libertad de expresar inconformidades, críticas y hasta denuncias públicas por vías digitales. Tales planteamientos, por cierto, cada vez reciben mayor seguimiento y atención directa por representantes de instituciones y organismos que ahora están más al tanto de esas vías de retroalimentación con la ciudadanía, aunque todavía falta mucho por hacer para resolver insatisfacciones y necesidades.

Al contrario de lo que quieren hacernos creer los medios dependientes del financiamiento extranjero y determinados individuos con identidad real o falsa desde ese mismo ciberespacio, el propósito es que, cada día más, esas tecnologías sirvan para construir puentes de entendimiento, solidaridad y amor, que nos permitan resolver problemas y mejorar nuestras vidas, con total y justa ciberclaridad.



MAQUINETA



Negociación a la medida

| Alina Martínez Triay

Ocurrió en la CTC el 9 de febrero de 1959, en una plenaria de la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNTA) para discutir las demandas de los obreros del sector con los dirigentes de los centrales allí presentes. Sin embargo, al escuchar al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, los delegados de manera unánime decidieron abandonar sus reclamos y seguir las orientaciones del líder de la Revolución. ¿Qué había sucedido?

Fidel les demostró que era necesario un profundo cambio de mentalidad. “Hay que defender la Revolución con más calor que con lo que se defiende una simple demanda”, dijo. “La Revolución es la demanda de hoy y la demanda del futuro”. En ella no cabían reclamaciones parciales ni sectoriales, sino la mejoría general de las condiciones de trabajo y de vida de toda la sociedad. Su existencia sigue siendo la garantía de la justicia social.

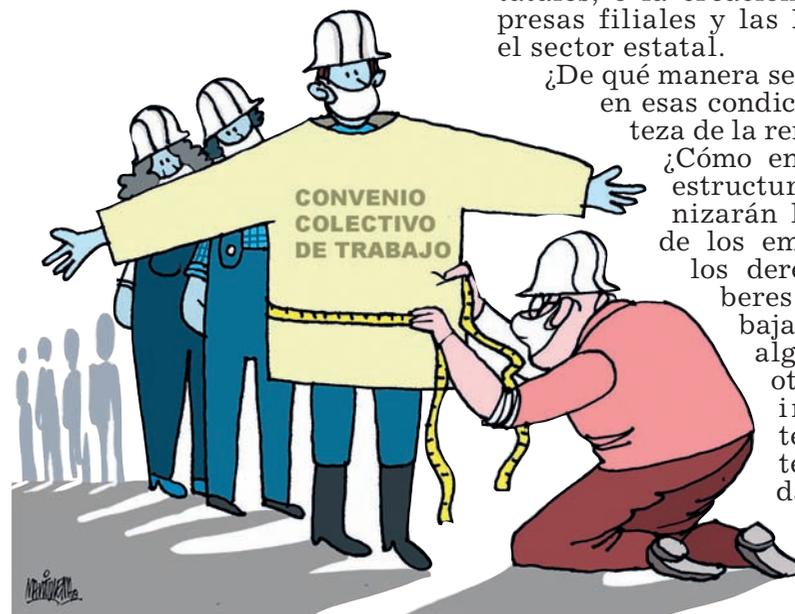
Con ese fin se fue creando una legislación a favor de las masas laboriosas hasta llegar a la Ley 116, Código de Trabajo, y dentro de esta el capítulo XIV referido a los Convenios Colectivos de Trabajo. Si en muchas ocasiones estos no han cumplido su papel en las relaciones laborales es porque no han sido el fruto de una verdadera negociación entre las partes involucradas.

Las profundas transformaciones que tienen lugar en el ámbito laboral requieren de nuevo un cambio de mentalidad que despoje de formalismos el Convenio, y lo convierta en un traje a la medida del centro. Esto se ha dicho reiteradamente, pero ahora son muchos, novedosos y decisivos los asuntos que debe plasmar, esenciales en la actualización de nuestro modelo económico.

La negociación es imprescindible, por ejemplo, ante la creciente autonomía que se les concede a las empresas para fortalecer su gestión y para asumir transformaciones tan trascendentales como eliminar la obligación de utilizar la escala salarial para el pago en las empresas estatales, o la creación de las empresas filiales y las Mipymes en el sector estatal.

¿De qué manera se garantizará en esas condiciones la justicia de la remuneración?

¿Cómo en las nuevas estructuras se armonizarán los intereses de los empleadores y los derechos y deberes de los trabajadores? Son algunas, entre otras diversas interrogantes, a las que tendrá que dar respuesta el Convenio Colectivo de Trabajo.



MAQUINETA



Las mil y una motorinas

| Joel García

Desde hace alrededor de un quinquenio un nuevo medio de transporte se ha hecho muy popular en las calles cubanas: las motorinas. Sin gasto de combustible y como solución práctica y económica para trasladarnos a corta y mediana distancias el aumento de motos eléctricas ha disparado, desgraciadamente, otros temas: incendios, accidentes, robos, explosiones e imprudencias, por solo enumerar algunos.

Si bien comprar esas motos eléctricas no es privilegio de muchos, la opción crece con la importación privada, en su mayoría, desde Panamá; pues la producción nacional todavía es poca. Los precios para adquirirlas andan por las nubes para el trabajador medio y ojalá pueda disminuirse hacia el futuro con nuestra Minerva u otros modelos. No obstante, se calcula en alrededor de 300 mil las que ruedan hoy, de ellas un tercio en la capital cubana.

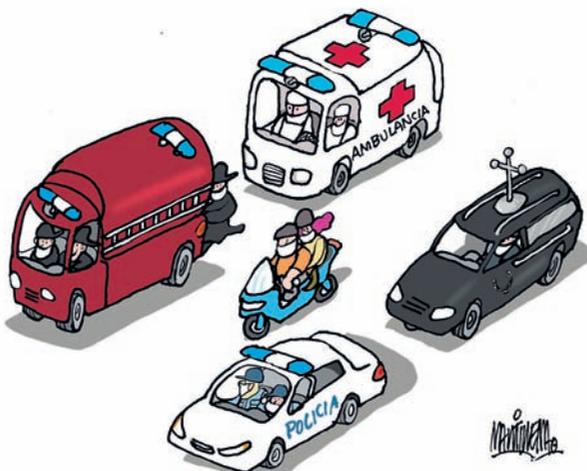
Desde el año 2019 las explosiones de baterías van creciendo y no siempre por problemas técnicos, sino por incorrecta manipulación o exceso de carga. Muertos, casas destrozadas y pérdidas económicas son datos a tener en cuenta. Solo en el 2020 casi 500 motorinas se con-

virtieron en auténticas bombas al estallar en parqueos, salas de vivienda o garajes.

En cuanto a la accidentalidad vial, como es lógico, también ha aumentado. La diferencia estriba en que en la mayoría de los casos los culpables no son otros vehículos, sino los propios conductores de las motos eléctricas, quienes intentan ser “Fangio sobre dos ruedas”, burlan semáforos, atraviesan el paso entre dos carros o simplemente arriesgan velocidad contra tiempo de llegada.

Otro fenómeno reciente, sin alarmas aún, pero muy peligroso, es el número de robos, tanto en la vía pública (con amenazas incluidas), o mientras duermen en casa. No bastan ya las alarmas, se impone pensar en desarticular a ladronzuelos con *modus operandi* conocidos y que intentan acabar con la tranquilidad ciudadana.

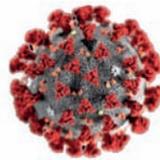
Una disminución de lo comentado hasta aquí solo se logrará cuando se interiorice que las motorinas no son los famosos cuentos de uno de los libros más leídos y famosos: *Las mil y una noches*. Aquí no hace falta venganza, locuras ni arrebatos. Todo lo contrario, y así podremos llegar sanos, salvos y felices a nuestros destinos.



MAQUINETA

| Hospital General Docente Comandante Pinares

Sin horas para el descanso



Juana sin miedo

| Yudaisis Moreno Benítez

Artemisa.— Una camilla rueda con urgencia hacia cuidados intensivos; suben al elevador una carretilla con mezcla para resanar una columna; salvan la vida de un niño menor de un año con COVID-19; rehabilitan el falso techo del salón de operaciones: así contrastan las imágenes por estos días en el Hospital General Docente Comandante Pinares del municipio de San Cristóbal.

A construir casi los “obligó” el sismo de 5.6 grados que, el 30 de junio, redujo a Urgencias y Cuerpo de Guardia los servicios de este centro, mientras la pandemia les convoca a convertirse en el hospital-COVID de la provincia; de ahí que no haya ni un minuto de descanso en una u otra tarea.

Los primeros en llegar, hace más de un mes, fueron los especialistas de la Empresa Nacional de Investigaciones Aplicadas y de Proyectos de Pinar del Río, quienes diagnosticaron como posible recuperar la estructura de los estragos, sin afectación a la capacidad de carga ni a la vitalidad de la edificación.

A pie de obra todos se engranan. Cientos de manos, entre contratadas y voluntarias, en una gran brigada, aunque procedan de lugares disímiles como las empresas Agropecuaria San Cristóbal, Mantenimiento Constructivo, Forestal, Hidráulica; las UEB 30 de Noviembre y Servicios Técnicos Industriales; las UBPC Hidropónico y El Mango; Alutec, Lancomet, Comercio, el Micons...

En la institución, inaugurada el 17 de mayo de 1982 por Fidel, se aprovecha el ajeteo para saldar deudas, más allá del sismo, por el tiempo y uso de la instalación. Cuentan con 400 camas, 32 especialidades, 39 servicios y alrededor de 2 mil trabajadores.

Con el fin de devolver la lozanía del inmueble, unos colocan carpintería de aluminio, otros reemplazan el falso techo, sustituyen conexiones hidráulicas y eléctricas, ponen a funcionar redes sanitarias, sitúan luminarias, enchapan mármol y azulejos, en tanto hay quienes resanan, pintan, chapean, engalanan.

Borrar cada grieta

¿Quién no conoce a Aleida Varela Morales en este hospital, si lleva allí 23 años ininterrumpidos y los últimos 18 como jefa de Enfermería del salón de operaciones?; sin embargo, se le despierta a cualquiera al verla entre perfiles, barrenas, cables, arena, cemento...

“Apreman aunque sea dos de los siete salones de operaciones. Recibimos puérperas con el virus SARS-CoV-2, y también pacientes con COVID-19 que pudieran presentar una urgencia en cirugía”, nos dice no sin antes enseñar, con orgullo, la rehabilitación del servicio, donde en breve vestirá de nuevo su cofia.

Dixán Chiroles, obrero de la UBPC Hidropónico, quien a esa hora quizás hubiera estado en la cosecha de verduras, cubría enchapes en uno de los baños de la planta baja, y antes ya

había colocado puertas y ventanas.

“Es mi segunda vez en estas labores, y hago lo que haya que hacer. Ayuda mucho tener un hospital cerca; es una satisfacción, y más si está limpio y bonito”, nos dijo el guajiro que cambió la guataca por los implementos de albañilería.

Con el enchape de algunos cuadrantes de mármol dañados por el terremoto, cubrían su jornada otros obreros. Dejaron atrás dulces, mermeladas, encurtidos en una minindustria de la Agropecuaria.

“Estamos donde somos más útiles”, manifestó Fernando Rivada. Llegó al hospital poco después del sismo, para borrar cada grieta.

Cruzada contra la COVID-19

El doctor Yolany Torres Martínez, al frente del hospital Comandante Pinares, reconoce la voluntad de ayudar de cada empresa, compartir recursos, fuerza de trabajo, tiempo. “Que todo quede listo, que la calidad perdure; esa es la mayor exigencia del colectivo”, insiste.

“A diario atendemos, solo en Cuerpo de Guardia, de 150 a 180 personas con síntomas de infecciones respiratorias. Proviene de los 11 municipios de la provincia. Funciona, asimismo, una consulta de clasificación de pacientes, en la cual reciben casos coordinados por el puesto de mando provincial de salud.

“Tenemos unas 300 camas en las plantas cuarta y tercera. Se sumarán otras al rehabilitar más salas, pues además de las unidades de cuidados y vigilancia intensivos, asistimos a niños, incluso menores de un año, puérperas y pacientes pos-COVID-19.

“Tenemos 11 concentradores de oxígeno, que producen de cinco a 10 litros por minuto, conectados a la corriente eléctrica las 24 horas y con facilidad para trasladarlos, según la emergencia. Ofrecemos cuatro partes diarios acerca de la disponibilidad y demanda del gas medicinal, recibido por vía aérea y terrestre”.

A este colectivo, ubicado en varios servicios en la lucha contra la COVID-19, se suman obreros en la rehabilitación, de ahí que se repitan aún por estos días, imágenes que mezclan la sensibilidad por salvar vidas con la dureza de los áridos. Desde corazones capaces de sacar fuerzas para escribir la proeza de nuestra gente trabajadora, por la salud de todos.



Como la doctora Juana, junto a sus compañeros del centro de aislamiento Antonio Maceo, de la Universidad de Oriente, hay miles de profesionales cubanos de la salud que desde hace más de un año, día por día, ponen talento y corazón a favor de la vida. | foto: Cortesía de la entrevistada

| Betty Beatón Ruiz

Santiago de Cuba.— Ella es la directora, pero también la que ausculta, la que permanece atenta a los resultados de los PCR, la que vigila cada síntoma de los positivos, pone la mano en el hombro para aplacar el temor de los enfermos, entrena desde su condición de profe a los más bisoños.

Ella es la que sonríe y despide con un cuidese mucho al que se va de alta, aquella a quien el esposo le asegura la retaguardia para que no tenga preocupaciones cuando es preciso permanecer uno, dos, o más días consecutivos en el centro de aislamiento de la sede Antonio Maceo, de la Universidad de Oriente.

Ella es Juana Danger Agüero y desde abril del 2020 permanece en zona roja desafiando a la muerte, apostando por la vida con protección física al por mayor, además de una coraza propia, tejida a mano, con corazón y talento como materiales especiales para salvaguardarla.

Ella es una entre miles que en Cuba batallan contra el SARS-CoV-2; y como ser humano que es se agota, se siente extenuada, se entristece a ratos, mas no se rinde ante la inédita situación que ha trastocado al mundo.

“Nuestro centro tiene la característica de atender a pacientes sospechosos y positivos, con todos cumplimos rigurosamente los protocolos establecidos: el pase de visita; la evolución cada ocho horas, o menos si se requiere; la toma de signos vitales, la observación constante, el tratamiento oportuno y una dosis extra de apoyo emocional que tanto necesitan.

“El equipo de trabajo es muy consagrado, muy profesional; no hablo solo de los médicos y enfermeros; igualmente de los técnicos, los administrativos, los informáticos, el personal de servicio, incluido los compañeros de la cocina-comedor de la Universidad de Oriente, y otros que nos ayudan”.

Con 30 años de experiencia como especialista en Medicina General Integral y tres misiones internacionalistas en países de África, América y del Caribe, la doctora Juana Danger Agüero está acostumbrada a lidiar con las complejidades de enfermedades y enfermos, pero con el SARS-CoV-2 le ha tocado no solo la atención clínica, sino el estudio incesante, la actualización oportuna en materia de tratamiento y evolución de un virus que no se ha cansado de mutar en reto permanente a la ciencia.

Por esas razones, no es raro que noches o madrugadas ande ella, celular en mano, leyendo la última información sobre la COVID-19, o chequeando la disponibilidad de recursos y su control, quizás organizando la rotación del personal que entra o sale de zona roja.

“Tenemos una gran responsabilidad y la asumimos a conciencia, incluso con satisfacción, con alto sentido de humanismo porque se trata de salvar la vida de las personas, refrendar con nuestro desempeño el altísimo reconocimiento que tiene la medicina cubana dentro y fuera del país.

“En mi caso, como en el de otros muchos, llevo más de un año de trabajo duro, de tensiones, de desafíos que supero tanto desde lo profesional como de lo personal.

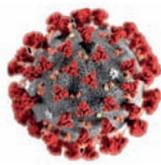
“Aunque es innegable que ya asoma el agotamiento físico y el impacto psicológico, sigo aquí, y seguiré hasta que esto sea historia para contar”.

Mientras sueña con el día en que le toque despedir al último paciente la doctora Juana, la corajuda, sigue en su entrega cotidiana, haciendo lo que mejor sabe: el bien a los demás desde la medicina cubana.



Muchos dejaron atrás labores cotidianas para emprender una proeza por la salud de todos. En la imagen, Aleida Varela Morales, jefa de Enfermería del salón de operaciones. | foto: De la autora

Sindicalista en zona roja



Villa Tortuga es villa salud

| Juanita Perdomo Larezada

Lázaro Ponce Iglesias es enfermero y dirigente sindical. Ante la necesidad, ocupó su puesto en área de peligro

| Lourdes Rey Veitía

Villa Clara.— Su fisonomía no es la típica del enfermero: enérgico y hasta con aparente rudeza. En cambio, su sensibilidad sobrepasa los límites de lo imaginable y la destreza en su labor con el paciente sorprende al más avezado en esos trajines.

Lázaro Ponce Iglesias es un hombre conocido en la provincia, y lo es por el énfasis característico de sus palabras y los argumentos que como sindicalista utiliza desde hace casi tres décadas para explicar las muy diversas situaciones a que se enfrenta. A él lo avalan sus años como secretario general del Sindicato de Trabajadores de la Salud en Villa Clara. Actualmente es miembro del secretariado de la CTC allí.

Lazarito, como se le conoce entre los sindicalistas, por aquello de haber empezado desde muy joven en estas labores, está en zona roja; lo hace con la entereza de la profesión que eligió: licenciado en Enfermería, especialista en Cuidados Intensivos.

Es casi imposible reconocerle. Su rostro prácticamente se pierde tras el enmascaramiento que lleva como protección ante el letal y contagioso virus. Careta, nasobucos, botas, guantes, bata y sobrebata establecen una frontera que limita muchas cosas, excepto la amabilidad, el buen trato y la profesionalidad, según cuentan los propios pacientes que ha salvado como parte del equipo del personal de la salud que atiende a casos positivos en el hospital de campaña habilitado en la Escuela Provincial del Partido, con capacidad para más de 90 enfermos.

“Es una necesidad hoy ocupar esta posición. Es muy duro después de varios años sin estar en el servicio, aunque siempre me he vinculado. Hay tensión, parece que se agotan las fuerzas, pero sacas de ese arsenal de voluntad que tiene el enfermero cubano. Por momentos duele ver a personas graves, pero reconforta ayudar a su mejoría; entonces respiras aliviado. Ahí es cuando a mí me vuelve el alma al cuerpo”, aseguró desde sus vivencias, no solo como dirigente sindical, sino en esta profesión que lucha por atenuar la pena y el dolor de otros.

De mucho le ha servido en este hospital de campaña su experiencia en la atención de pacientes hospitalizados, y también como fundador del servicio de emergencia médica en el país, cuando el territorio villaclareño fue elegido como piloto para su posterior implementación en la nación.

En su rostro enmascarado es perceptible que recuerda la misión internacionalista en Nicaragua y la asesoría a México en diversos temas del sistema de salud.

“Todo eso ayuda; lo que bien se aprende no se olvida, pero la realidad actual es compleja, y solo puedes concentrarte y hacerlo todo con excelencia. En la zona roja hay que estar atentos, ser cuidadosos, saber protegerse y colaborar con los demás compañeros para no cometer errores que pueden costar muy caro”, precisó, y aunque en su voz no hay miedo, sí es visible el respeto a lo que no debe suceder.

Lazarito tiene confianza en que volverá la vida con nueva normalidad, y que otra vez las asambleas de afiliados tendrán protagonismo en la vida de los colectivos laborales... “Siempre llevaré conmigo mis dos posiciones: enfermero y dirigente sindical, ahora el salvador de vidas humanas me llama desde muy adentro; es mi deber”, expresó convencido.



| foto: De la autora

Matanzas.— Cuando el 12 de julio 200 niños con sus acompañantes fueron recibidos, Villa Tortuga debutaba como hospital pediátrico. Pacientes en vez de huéspedes ocuparon buena parte de las 292 habitaciones del hotel tres estrellas de la cadena Gran Caribe en Varadero.

Ese no era, sin embargo, el *overbooking* deseado. Antes del peor rebrote de la COVID-19 en la provincia de Matanzas, ya turistas nacionales y foráneos habían agotado las capacidades de julio a noviembre. El incremento de los casos de SARS-CoV-2 supuso, primero, el cierre total y, tiempo después, su uso como centro asistencial.

“Aquí nada puede salir mal. Estos son los hijos de la Revolución”, pensó el director Humberto Sobrado Brindis nada más le dieron la tarea. Al desafío de echar a andar un hotel cerrado, de movilizar en breve a trabajadores en su mayoría reubicados, se unían la urgencia de escoger en qué local irían el laboratorio, el equipo de rayos X, la farmacia, la sala de emergencia... Todo se logró en tiempo récord.

A ello contribuyó, explica Sobrado Brindis, la ayuda del personal de salud, para entender que dejáramos de ser hotel...

La pediatra Lissette Rivero Rodríguez saluda la iniciativa. “Excelente colectivo el de Villa Tortuga, sin esa entrega hubiera sido imposible que esto funcionara perfectamente. Bonita, además, la experiencia de compartir con médicos de la brigada Henry Reeve. Ya ellos partieron hacia otras provincias que los necesitan, pero quedaron lazos afectivos. Fue como vivir una misión internacionalista en tu propio país. Ahora vino un grupo de recién graduados. A algunos les di clases. Estoy segura de que todo se mantendrá bien”.

Luis Ángel Castillo Alonso es uno de ellos. Dirige la parte asistencial. Es su segunda experiencia. Con dos meses de egresado, lidia con la responsabilidad como si fuera un veterano. Tiene a su cargo varios médicos y enfermeros. Regaña cuando hace falta, corrige si es necesario. “El sexto año fue duro, se trabajó mucho”, dice como si implorara el fin de la pandemia. Ante el déficit de fuerza laboral, en Matanzas 376 jóvenes al igual que él renunciaron a sus vacaciones.

“He estado en sitios sin las condiciones para ejercer. Aquí es mejor. En estos momentos solo hay 52 pacientes (jueves 25 de agosto). Los admitimos de tres a 18 años, con síntomas leves, sospechosos o

positivos. Nuestra principal motivación es que vuelvan a sus casas sin secuelas, que no se compliquen. Eso nos reconforta”, explica animado.

“Eso sí, pedimos a la familia que cuiden a los niños, a los vulnerables, que eviten enfermar, que piensen en el agotamiento del personal de salud; y también en el país. La economía cubana no puede permitirse seguir manteniendo centros de aislamiento. Una cosa más pido, que vuelvan los aplausos de las nueve de la noche”.

La gratitud como propina

Varias acompañantes lo admiten: En Villa Tortuga se percibe el efecto de un remedio especial. Trabajadores y personal de salud promueven una estancia que favorece a los niños. Por eso en su página de Facebook abundan los agradecimientos.

Muchas madres como Ivón Rodríguez dejaron allí un comentario de gratitud. Lo escribió desde la habitación 4204. Allí estuvo 72 horas al lado de su único hijo. Mientras más lo miraba encima de la cama, triste y sin querer jugar, más la torturaba la posibilidad de que Anthony Cristian hubiera enfermado.

Entonces ella, recuperada de la COVID-19, volvió a contagiarse, ahora de culpa. “Estuve yendo y viniendo del hospital, hasta que falleció mi abuela. Días después el niño tuvo síntomas, pero todo cambió al saber que el PCR dio negativo. Fue el peor de los sustos”, narra.

Un hotel sin contagios

Ataviados con la típica indumentaria de la zona roja ya regresan de repartir el desayuno Félix Montes y Pedro Basulto. En cada jornada siguen al pie de la letra los protocolos. “En esa disciplina radica que no hayamos tenido un solo caso de contagio”, observa oronda la *maitre* Betsis González Palomino. “Sabemos cuánto está en juego. Mantener vital el centro es un desafío de todos los días”, apunta la directora adjunta Arasaris Chill Bolaño.

Si alguien se expone cada día al contagio de la COVID-19 es la camarera de piso Marlenis Suárez Ramírez. “Únicamente limpio la habitación después de quedar vacía y desinfectada por el fumigador, aunque siempre corremos riesgos. Me asusta saber que en vez de huéspedes hay niños enfermos. Yo cuido mucho a la mía, y espero lo mismo de las demás madres. Esto tiene que acabar. Por el bien de todos, para que la alegría vuelva”. Aquí no se escatiman recursos para salvar vidas. Villa Tortuga es el mejor de los ejemplos.



En Villa Tortuga afirman que ni un solo trabajador se ha contagiado con la COVID-19. | foto: Noryis

| Programación de verano en la Televisión

Lo que hay, lo que falta



El programa *Una calle y mil caminos* ha estrenado interesantes filmes. En la imagen, *Silencio*, de Yoel Infante.

| Yuris Nórido

La pandemia ha marcado de tal manera las dinámicas sociales que la propia noción de las etapas de receso se ha relativizado. Como ya es tradición, la Televisión Cubana concibió una programación para el descanso veraniego, aunque hace tiempo que los niños están en casa y muchos de los adultos también. Y ahora, cuando faltan casi todas las opciones de entretenimiento que impliquen convocatorias populares, la singularidad y el atractivo de una programación de verano en la Televisión tendría que extenderse más que nunca al año entero.

No obstante, hay que agradecer el empeño. Se ha logrado en buena medida distinguir la propuesta desde una concepción estructural que busca la coherencia y la articulación sistémica.

La programación de verano no está solo en Cubavisión (CV), aunque el canal generalista acoja algunas de las más significativas opciones. Pero la diversificación y la especialización de los contenidos en todos los canales tiene que seguir siendo línea de trabajo. Es preciso consolidar ese camino.

El plato fuerte de Tele Rebelde, por supuesto, ha sido la transmisión, durante las 24 horas, de los Juegos Olímpicos de Tokio, a la que se sumó el Canal Educativo. Extraordinaria fue la cobertura, pocos canales públicos del mundo pudieron contar con tantas horas en tantos deportes. Y fue funcional la manera en que se articularon los espacios de análisis y las retransmisiones.

El set olímpico convenció a muchos por su monumentalidad y la eficacia del diseño (aunque, como suele suceder, la iluminación no estuviera siempre a la altura). Es alentador ese sentido del espectáculo en la presentación deportiva. Falta en otros ámbitos de la Televisión, en los que la medianía o la cautela priman.

Aunque ciertos programas musicales, particularmente *Canción contigo* (domingos, CV), lograron cierto despliegue en sus puestas, se extrañaron las grandes propuestas a las que ya había acostumbrado al público, con sus luces y sombras de la productora RTV Comercial. La contingencia sanitaria jugó en con-

tra. La noche del sábado todavía no tiene el programa que se merece. Mejor servidos estuvieron los niños, con ofertas nacionales (interesantes *Corazón feliz* y *Travesura musical*, los sábados en CV) y extranjeros que cubrieron un amplísimo espectro genérico.

La programación fílmica siguió apostando por una variedad que resulta complicado garantizar todo el tiempo, pero que se afianza en espacios especializados. Plausible la transmisión de películas cubanas, gracias a la colaboración con el Icaic; permanente demanda de muchos espectadores.

Hay telenovela cubana de estreno, que alterna con la brasileña de turno (¿algún día se podrá estabilizar la frecuencia diaria de las telenovelas en horario estelar? —esa es la pregunta del millón); pero a estas les dedicaremos comentarios más adelante, como es tradición.

Relevante ha sido el estreno de varios dramatizados unitarios, cuentos y telefilmes que en general tributan al salto de calidad formal de dichos géneros en los últimos años. Poco a poco el dramatizado cubano ha ido acercándose a ciertos estándares internacionales (desde el punto de vista de la factura), y en ese sentido los productos no seriados están en la vanguardia. La aspiración debería ser que todas las telenovelas cubanas “se vieran” como la mayoría de los telefilmes nacionales.

Ninguno de los nuevos programas humorísticos ha logrado el impacto popular que, afortunadamente, mantiene *Vivir del cuento*; si bien *La hora de Noelia* ha dividido al público entre admiradores entusiastas y detractores enfáticos.

El desafío mayor de las series humorísticas, más que el tema o incluso las potencialidades de la historia, está en el tono, y en su concreción en el guion y la puesta. Para eso no bastan los personajes, aunque estén bien contruidos.

Las estrategias de promoción de la propia Televisión merecerían un análisis más reposado. Cubavisión, por ejemplo, ha ido consolidando una identidad de canal, que se evidencia en su programación de cambio. El verano televisivo siempre ha sido laboratorio y plataforma de lanzamiento de nuevas maneras de hacer.



| foto: Mónica Ramírez

Un bravo para el espíritu de superación

| Daniel Martínez

Admitámoslo otra vez. Alto, claro y sin temores, el deporte para personas con discapacidad en Cuba, sin estridencias, alejado de los focos de interés de la mayoría, aunque a algunos les cueste reconocerlo, con mucha gallardía trata de demostrar en los Juegos Paralímpicos de Tokio 2020 su infatigable capacidad de voluntad y superación.

¿Lo duda?, pues si es así, le invito a que comience a reparar lo que puede lograr nuestra reducida delegación (16 atletas en siete especialidades), entre centenares de almas rebosantes de espíritu. Hasta la fecha los criollos no han podido asaltar el podio, sin embargo se deben aplaudir las demostraciones del paratenista de mesa Yunier Fernández y el judoca Yordani Fernández (+100 kg), quintos en sus respectivas disciplinas.

Asimismo, el pesista Oníger Dreke concluyó séptimo en la división de los 88 kilogramos, igual posición a Gerardo Rodríguez (81 kg) sobre el tatami y a la discóbola Noraivis de las Heras Chibás, quien en su sexto y último intento en la categoría F44 envió el implemento hasta los 30,62 metros, lo mejor de la temporada para ella.

Es cierto que si la pandemia no hubiera azotado con tanta crudeza a la humanidad, muchas delegaciones, entre ellas la nuestra, habrían asistido con una mayor cantidad de competidores. Aun así, en medio de la tem-

pestad, la intención de los deportistas cubanos es continuar ensanchando su galería de júbilos y medallas.

Es importante recordar que en la pasada edición de Río de Janeiro 2016 Cuba alcanzó 15 preseas, ocho doradas, para anclar en el año 18 por países.

En esta ocasión será necesario aprovechar al máximo el rendimiento de las figuras de mayor nivel como son Omara Durand (debuta hoy lunes en las semifinales directas de 400 metros), y el nadador Lorenzo Pérez, quienes atesoran el mayor número de conquistas históricas del grupo.

Leinier Savón y Ángel Jiménez (salto largo) junto a Leonardo Díaz (lanzamiento del disco) y Guillermo Varona (lanzamiento de la jabalina) saldrán igualmente este lunes al estadio olímpico de Tokio.

Las jornadas que se avecinan serán intensas para este puñado de valientes que sostienen su particular combate con la vida. Incluso, se prueban, disfrutan y vencen, aunque la presea no siempre vaya a sus cuellos. Ahí está también su grandeza.

Ojalá en el futuro cercano estas hazañas y vivencias puedan ser contadas por más periodistas desde el lugar de los hechos. Sus protagonistas se lo han ganado con creces. Sería un premio para ellos y un regalo para la afición. Sin olvidar que se perpetuaría aún más en nuestros medios su legado e infatigable espíritu de superación. Ese que los ha llevado a las más altas cumbres. ¿No lo creen?



¡Boxeando ganas una recarga!

Aún sin apagarse los ecos de la actuación cubana en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, el periódico **Trabajadores** y los servicios entuMovil, de la empresa Desoft, convocan a los usuarios de la telefonía móvil a participar en una nueva edición del concurso ¡Olímpicas entuMovil!!!

Los interesados deben responder la siguiente pregunta: **Después de Tokio 2020 ¿cuántos bicampeones olímpicos de boxeo tiene Cuba?** 1.-10; 2.-11; 3.-12.

Para optar por ser uno de los cinco triunfadores, solo debe enviar

un SMS al 8888 con el texto **EVENTO OLIMPICAS** seguido del número que antecede su voto. Ej.- 8888 **EVENTO OLIMPICAS #**.

Se otorgarán dos grandes premios: recargas de 125 CUP y tres premios más consistentes en suscripciones gratis por un mes a una de las prestaciones vigentes en la carpeta de servicios entuMovil, de Desoft.

Los ganadores serán escogidos mediante sorteo automático entre todos los que acierten en la respuesta, y recibirán la notificación a través de un SMS. | Redacción Deportiva

| Diálogo con Carlos Lazo

Por el mundo con Cuba en el pecho

| Yimel Díaz Malmierca

CARLOS LAZO nació en Cuba y más de la mitad de su vida ha transcurrido en Estados Unidos: mamá y papá les llama, o “mis dos patrias”. Ha sido balsero, mesero, soldado, sanitario en la guerra de Iraq, maestro y un largo etcétera. Hace unos años es también diplomático y constructor, no de cemento y arena, sino de los que apelan a los afectos para levantar puentes perdurables como el amor.

Precisamente esa idea de los Puentes de Amor devino proyecto aglutinador de una parte de la comunidad cubana radicada en el exterior, sobre todo en EE. UU. Desde allí gestionó un petitorio al presidente Joe Biden para que reactive la embajada en La Habana y normalice la emisión de visados y otros servicios consulares; restaure el Programa de Reunificación Familiar suspendido por Donald Trump en el 2017; autorice a las aerolíneas estadounidenses volar a las provincias cubanas; permita y no ponga límites al envío de remesas; decrete la libertad de los estadounidenses de viajar a Cuba; y admita e incentive las relaciones financieras y comerciales con la Mayor de las Antillas, así como las inversiones económicas y los intercambios científicos y culturales.

Esa postura, defendida con ética y decencia, lo ha convertido en una celebridad, sobre todo en Facebook, ágora personalísima donde ríe, llora y canta en vivo. Unos le aman, otros le odian, y no falta quien le amenaza de muerte a él y a su familia.

La más reciente proeza de Lazo fue una caminata de 2 mil kilómetros, de Miami a Washington: buscaba llamar la atención y exponer su proyecto a senadores, congresistas y cuanto interlocutor cayó en su camino. Semanas más tarde lo tuvimos a tiro de entrevista presencial en **Trabajadores** gracias al patrocinio que nuestro periódico ofrece al proyecto Live de Buena Fe, agrupación que en Cuba es casi la anfitriona del Profe, como le apodan.

“Este ha sido un viaje espiritual, después de la caminata sentí necesidad de respirar el aire de mi tierra, de estar entre mi pueblo y constatar ese apoyo y calor que nos brindaron desde la distancia. Otra de las motivaciones fue traer una humilde ayuda que entregamos al Centro Martin Luther King. Sé que el equipaje personal de los tres que viajamos (mi esposa y otro de los muchachos de Puentes de Amor) repleto de medicinas no hace la diferencia para un pueblo, pero sí para una persona que precisa algo tan específico y simple como una aspirina”.

¿Qué impresión se lleva del país?

El viaje de dos semanas se nos hizo corto por la cuarentena, no obstante pudimos visitar, por ejemplo, un centro de niños sin amparo familiar, nombre que no me parece apropiado, ¡fue tanto el

amor que vi allí! Compartimos con vecinos del barrio La Guayaba, en el Cerro; y conocimos a estudiantes estadounidenses de la Escuela Latinoamericana de Medicina (Elam). También fuimos a la Casa de la Décima, en Güines, Mayabeque, donde tenemos una excelente relación con el profesor Lázaro Palenzuela; y acudimos a la Universidad de La Habana para una entrevista con el Canal Habana y aquello devino encuentro con estudiantes y con la rectora Miriam Nicado.

Hemos visto que el país está realmente golpeado económicamente por las sanciones de EE. UU. y por la COVID-19, que ha provocado que la mayor industria, el turismo, esté en baja. También



Carlos Lazo conversó con estudiantes de la Universidad de La Habana. | foto: Cortesía del entrevistado

tiene dificultades diversas para comprar reactivos y materias primas necesarios para fabricar medicamentos

Teníamos la esperanza de que el cerco económico se aliviara con la llegada de Biden al poder, pero al parecer no será el caso, al menos no por ahora. Eso es muy doloroso pues impacta directamente en la gente y lo pude confirmar durante el intercambio con deportistas y miembros del comité olímpico cubano, quienes me mostraron cómo el bloqueo limita, por ejemplo, la posibilidad de descargar aplicaciones sencillas como las que usan en el resto del mundo para medir ciertos parámetros de la sangre o los latidos del corazón durante los entrenamientos.

Igualmente encontré esperanza y certeza. La gente sabe, se duele de las dificultades, pero resiste y preserva la fe de que mañana será mejor. Es lo que quiero creer y por lo que voy a seguir luchando, yo y tantos cubanos que vivimos fuera y queremos que primen las buenas relaciones entre los dos países.

La migración cubana está en un clima de polarización que a veces llega a extremos violentos; usted mismo ha sido víctima de eso. ¿Qué ha pasado? ¿Cómo podría abordarse ese tema desde una postura constructiva?

Eso está relacionado con lo vivido en EE. UU. durante la época del trumpismo y en cómo esa situación transitó a nuestras comu-



| foto: De la autora

niere, y después que termine, los que amamos y construimos estaremos aquí.

Uno de los eventos pospuestos por la pandemia es la IV Conferencia La Nación y la Emigración. ¿Qué propuestas haría al Estado cubano para estrechar las relaciones entre la comunidad que vive en el exterior y su tierra?

En estos días he tenido la oportunidad de hablar con funcionarios y te repetiré lo que dije a ellos. Una de las principales quejas está vinculada al precio de los trámites consulares, lo caros que son los pasaportes, y las prórrogas que deben hacerse cada dos años. Sé que el dinero recaudado por esa vía es necesario, pero también lo es la buena relación de los cubanos con su nación.

Asimismo, hemos abordado la restricción de entrada al país de algunos médicos. Yo entiendo que quien viola un contrato administrativo debe ser sancionado y que el país se perjudica cuando invierte recursos en crear un especialista que una vez graduado se va, pero cuando se castiga a una persona limitando su regreso por ocho años también se penaliza a los padres, al hermano, a los hijos, son impactos que van más allá de un contrato de trabajo. Nuestro país tiene que resolver ese drama humano con amor y justicia. Derribar muros y edificar puentes servirá para construir una Cuba más próspera, inclusiva y soberana, como la que queremos casi todos.

¿Le gustaría vivir de nuevo en Cuba?

Claro que sí, por qué no, quizás lo haga cuando me jubile. Me gustaría para entonces compartir mis experiencias pedagógicas inspiradas también en ese maestro de maestros que fue Raúl Ferrer, autor de aquel hermoso *Romance de la niña mala*.

¿Su esposa le sigue en ese proyecto?

Mi esposa no me sigue, está a mi lado, cuando va detrás es porque me está empujando. Soy un hombre afortunado, tengo en ella un pedazo de mi patria y cuando la abrazo siento a Cuba. A veces me lleva tenso, pero sin ella no hubiera hecho ni la mitad de las cosas. Compartimos las verdes y las maduras, a la hora del sacrificio su actitud es en qué te puedo ayudar, qué hay que hacer.

¿Cómo describe el ser migrante?

No sé si mi experiencia será única, pero yo no me siento lejos. Cuando digo que me toco el centro del pecho y siento a mi patria no hablo en sentido figurado. Voy por el mundo con Cuba y es como si estuvieran diciéndome todo el tiempo: “Estás representando a tu pueblo, no demerites esa cultura”. Mi aula en la escuelita de Seattle también es Cuba, y mis alumnos se impregnan de nuestra cultura a través de la música, la comida, el idioma, los gestos y la actitud ante la vida.

Versión completa en www.trabajadores.cu



Parte del donativo entregado al Hospital Clínico Quirúrgico de 10 de Octubre. | fotos: Icap

Cuba-Italia: unidos por la solidaridad

Como una semilla de recíproca y eterna gratitud describió Michele Curto, presidente de la Agencia para el Intercambio Cultural y Económico con Cuba (Aicec), los lazos que unen a italianos y cubanos. Sobre esos vínculos se construyó la campaña Poniéndole corazón a Cuba, gracias a la cual un donativo —que llegó al país el pasado jueves— arribará este lunes a Ciego de Ávila, en particular al Hospital Provincial Antonio Luaces Iraola, y el martes a Santiago de Cuba.

Los 203 metros cúbicos de ayuda solidaria en forma de respiradores pulmonares, concentradores de oxígeno, medicamentos y mucho más, está valorado en 1 millón 437 mil 142 euros y fue organizado por Aicec, la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL) y otras tantas organizaciones e instituciones de la sociedad civil de la nación europea, incluida la Coordinadora de Cubanos Residentes en Italia (Conaci).

A pesar de haber coincidido en la capital con las afectaciones climatológicas provocadas por el huracán Ida, la delegación sostuvo un intenso programa de intercambios y visitas. Este fin de semana tuvo lugar un encuentro con directivos de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), quienes explicaron peculiaridades de la organización sindical y abordaron temas específicos del reordenamiento económico como la reforma salarial y la nueva resolución acerca de las micro, pequeñas y medianas empresas (Mipymes).

La CTC agradeció profundamente a todos aquellos que participaron en la campaña Poniéndole corazón a Cuba, de manera especial a la CGIL, que consiguió movilizar a secciones sindicales, afiliados y pensionados y estudiantes en favor de la iniciativa

Ayer nos ayudaste, hoy nos toca a nosotros.

El pasado viernes entregaron la primera parte del donativo en el Hospital Clínico Quirúrgico de 10 de Octubre, en La Habana. Sergio Bassoli, de Relaciones Internacionales de la CGIL, comentó que con este gesto ha viajado el compromiso político de nuestra central sindical con la causa de los pueblos que, como Cuba, defienden el derecho a la autodeterminación, se rebelan contra los intentos de dominación de las grandes potencias y luchan por un futuro mejor.

La carga enviada cobra gran significación por haber sido acopiada en medio de la más brutal campaña mediática que realizan los odiadores de Cuba para desprestigiar su labor solidaria y el combate que le han dado a la COVID-19, opinó Ada Galano Estiven, cubana residente en Italia y presidenta de la Conaci. | Yimel Díaz Malmierca



Curso escolar depende de la COVID-19

El curso escolar 2020-2021 se reanuda una vez que las condiciones higiénico-sanitarias lo permitan, informaron en los últimos días autoridades de los ministerios de Educación (Mined) y Educación Superior (MES).

Desde su cuenta en Twitter, la titular de Educación Doctora en Ciencias Ena Elsa Velázquez Cobiella expresó —luego del recorrido que realizara este organismo por el país en el mes de agosto— que en los encuentros con directivos de provincias y municipios se evaluaron variantes para cuando sea posible reanudar el curso, “sin riesgos para estudiantes y trabajadores”.

Ante el complejo escenario epidemiológico y considerando el rol que desempeñan las universidades en el enfrentamiento a la

COVID-19, a partir del diseño presentado por la dirección del MES, cada institución educativa se prepara para la continuidad del curso en correspondencia con sus características y con la situación de los territorios.

En relación con las universidades se valora de manera pormenorizada lo alcanzado en el proceso de formación hasta julio del 2021, por carreras y años académicos. Asimismo se revisa el tránsito gradual hacia la normalidad por tipos de cursos.

Esta semana ambos ministerios ofrecerán a la prensa más detalles sobre el período lectivo, lo cual es de gran interés para los alumnos y la familia cubana en sentido general. | Alina M. Lotti

Candebat: gran hombre, gran médico... un héroe

En un pueblito cercano a las estribaciones de la Sierra Maestra nació en 1937, Raúl Candebat Candebat donde en días muy claros observaba el hermoso horizonte de las montañas, —según su decir— y no las tuvo nada fácil para hacerse médico.

Combatiente del Ejército Rebelde desde 1958 a las órdenes del comandante Juan Almeida Bosque; se desmovilizó en enero del año 1959 para continuar estudios de Medicina; combatió en la Lucha Contra Bandidos; como médico participó junto al Che en la gesta del Congo en 1965 y tiempo después sería vicedirector en el Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País; además inauguró el servicio de ortopedia en el Hospital Clínico Quirúrgico Hermanos Ameijeiras.

Con más de medio siglo de experiencia como ortopédico nunca perdió el temor a entrar a un quirófano, pues entendía el valor de la vida de los otros. “A mí me gusta la ortopedia completa, en especial los procedimientos de cadera y columna...”, explicaba.

No es posible hablar del desarrollo de la ortopedia en Cuba sin sus aportes y contribuciones, tanto prácticas como docentes. Se convirtió en uno de los ortopédicos de más renombre en el país.

Incontables son los premios y reconocimientos que recibió a lo largo de su vida, larga lista en la que sobresale el Título Hono-



| foto: René Pérez Massola

rífico de Héroe del Trabajo de la República de Cuba. Pero más allá de los galardones, siempre estuvo la persona humilde, quien prefería hablar de nosotros y no de yo, orgulloso de su origen, respetuoso de su equipo de trabajo y agradecido a especialidades auxiliares en sus quehaceres profesionales.

Hoy, a muy pocos días de su fallecimiento en La Habana, prefiero referir algunos criterios, solo algunos, que sobre el doctor Candebat ofrecieron pacientes, alumnos, colegas y amigos: “...trabajador incansable, altruista, modesto y gran revolucionario, orgullo de la medicina cubana... Pionero en muchísimas cosas, puntal de la medicina. Excelente profesional. Se conduce por la vida con humildad; amoroso y amado por todos”. Detalles que hicieron de él un gran hombre, un héroe. | Gabino Manguela Díaz